





TIRO LIBRE

Iñaki

Por Francisco Miquel | francisco.miquel@elpais.com

En pleno verano, mi amigo Tito Matanala me hizo llegar por correo electrónico el último cuento que escribió: *No me dió para Tercero Copele*. La historia de Tito está basada en un caso real: el de aquel estudiante forajido, que se había pasado por extranjero e ingenuo de compañeros de curso con su buena pinta y una conversación envolvente, para después terminar estafándolos. Matanala tuvo la suerte de verlo actuar en vivo y en directo en una escuela de periodismo de Concepción, y fue incluso su profesor en un curso de Redacción Periodística.

Leí el cuento de Matanala de un tirón y recordé incluso cuando una vez, hace cuatro o cinco años, este grandote alcanzó a aparecer en televisión luciendo la señal de la paz o de la victoria y mandándole un beso a la cámara mientras se lo llevaban preso.

Las veces que fue a parar a la cárcel no demoró mucho en salir por buena conducta, y ya lleva más de dos años en libertad sin que nadie esté enterado de su paradero. ¿Con qué identidad falsa se presentará en estos días "Beto Marcelo", como lo bautizaron los diarios locales, días? ¿Estará aún en Chile, o atravesó la frontera y hoy sus personajes actúan en escuelas universitarias de Argentina, Perú y Bolivia?

Su nombre real, o mejor dicho el que figura en su carnet de identidad, es Marcelo Smith Bofil, chileno de tono y bazo que en distintos campus de Viña, Santiago, Concepción, Valparaíso y Valdivia se las arregló en los últimos diez años para introducirse como alumno francés o español con una redondeza de nombres falsos.

En casi todas las escuelas se presentó como egresado de la carrera de periodismo que venía a un intercambio estudiantil. En Valdivia, su actuación como el español Iñaki Velasco fue tan convincente que un

uno que se había inventado le decían "Iñaki". Su acento y sus gestos eran perfectos, y además seductores. Conseguió novia con facilidad e, donde iba, y varios de ellos acabaron denunciándolo a la policía por robo de espe-

cios o por estafa. También era un experto en escapar de las manos de dueños de pensión que nunca podían reconocer una masculinidad.

En una de sus andanzas en Concepción, Marcelo Smith se hizo pasar por un estudiante francés de periodismo. Llegó en marzo a chocos, relata Tito Matanala en su cuento, con una mochila enorme de anodinita y rápidamente se integró al equipo de fútbol como contralateralero. Se hacía llamar Gerald Rees Wills, y hablaba un español lujoso, todo a francesado, "cargado de erres y ges amañadas", de caricatura, que sin embargo caudó desde el comienzo junto a su "porte atlético y musculoso". Se puso a colar al poco tiempo con una alumna alemana, y la pobre sólo se enteró que su modita rusa era un ladronaje cuando comprobó que el sufreto había girado más de dos millones de pesos de su tarjeta de crédito.

Marcelo Smith desapareció de la escena del crimen cuando ya no había espacio para seguir engañando, y de tanto recibir la historia le llegó la hora: cayó detenido varias veces en poco tiempo y su breña se hizo demasiado conocida para seguir engañando. Como el hombre era pacífico y de buenos modales, recuperó la libertad y ahora no sabemos dónde está. En su cuento, Tito Matanala lo imagina en la soledad de sus noches, después de actuar todo el día de español o francés, mirándose al espejo y echando un par de garabatos en buen chileno para desahogarse, cansado de "la imposición permanente de un idioma ajeno".

A lo mejor Smith en estos días es un ciudadano de bigotes limpios que no anda metiéndose cuentos a nadie, pero es sabido que la fuerza de la costumbre normalmente puede más, y que el que nació chilote no revierte con facilidad. Aún esperamos la vuelta a casa de uno de los pillos más

Iñaki [artículo]Francisco Mouat.

Libros y documentos

AUTORÍA

Mouat, Francisco, 1962-

FECHA DE PUBLICACIÓN

2007

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Iñaki [artículo]Francisco Mouat.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile